



CONCLUSIONES DEL I CONGRESO INTERNACIONAL DE MUJERES GITANAS: LAS OTRAS MUJERES

CONCLUSIONES DEL SUEÑO

Las mujeres gitanas queremos soñar porque, como dijo una de nuestras compañeras “cuando hablamos de un sueño, en el momento que piensas que lo consigues se convierte en realidad”. Además, cuando tenemos espacios como este para todas nosotras, compartir nuestros sueños nos hace ser más conscientes de lo que queremos, más fuertes y más libres.

El sueño de todas las gitanas reunidas en el congreso empezó con el sueño de dos niñas, consistía en algo pequeño pero inmensamente grande: estudiar.

Una de las mujeres que aportó su sueño nos explicaba que lleva más de 20 años en el movimiento gitano internacional, y que cuando empezó soñaba con un espacio como el que hemos vivido en el congreso. Sentía como los sueños se pueden realizar, estábamos allí y se había conseguido su sueño, y el de tantas gitanas del mundo.

En el sueño se habló mucho de la igualdad de diferencias, por ejemplo, que nuestras hijas tengan las mismas oportunidades y el mismo trato que las otras niñas, sin miedo a decir “yo soy gitana”, o como decía una compañera, “que ser mujer gitana sume, no reste”.

Se hizo mucho hincapié en la importancia de que seamos nosotras las que decidamos sobre todo aquello que afecta a nuestras vidas y las de nuestras familias.

Surgieron muchos sueños referidos a la educación. Porque ser gitana no significa no poder estudiar sino todo lo contrario. Muchas quieren ser profesoras, incluso profesoras de estudios gitanos, y que haya muchas gitanas en la universidad. Otras quieren ver los hijos y nietos con la formación que ellas no han podido tener. Y todas estábamos de acuerdo que también las madres y las abuelas podemos estudiar. Como decía una compañera que ahora, con sus 50 años cumplidos está aprendiendo a leer, “mi sueño sería que, en el próximo congreso, yo venga con una carpeta y poderos leer lo que yo haya apuntado”.

Surgieron sueños que iban desde acciones muy amplias que se pueden conseguir con la unión de todas, hasta cambios que nos gustaría ver en nuestro entorno más cercano, por ejemplo:

- Organizar protestas europeas de mujeres gitanas contra el racismo, porque lo sufrimos todas, en todos los países.
- Que yo pueda ver cómo cambia la mentalidad de nuestra gente en nuestros barrios.

También hemos visto sueños que ya son realidad, como lo que estamos viviendo estos días. Una de nosotras dijo, “ver tanta gitana, estar en esta conferencia, es ya algo increíble, y sobretodo pensar lo bueno que esto es para el futuro del pueblo gitano”.

CONCLUSIONES DE EDUCACIÓN

Se ha demostrado que hay actuaciones de éxito que mejoran la educación, entre ellas, que las familias participen en las escuelas en todo lo que afecta la educación de nuestros hijos e hijas: entrando a ayudar en las aulas, participando en actividades extraescolares y de refuerzo, o participando activamente en las AMPAs o como monitoras. También se ha demostrado que participando en actividades de formación de familiares, aprendiendo nosotras desde alfabetización a informática o tertulias literarias, estamos más presentes en las escuelas y somos un referente para que nuestras niñas y niños estudien.

Es importante que las escuelas tengan espacios donde podamos decidir conjuntamente con los profesores lo que necesitan nuestras hijas e hijos.

Hay que trabajar con las jóvenes gitanas para que continúen estudiando en la educación post obligatoria. Se destacan los *encuentros* de mujeres gitanas para promover que haya cada vez más chicas que sigan adelante con los estudios.

Aunque algunas hayamos abandonado, nunca es tarde para reemprender los estudios y la formación. Además, como dijo una compañera, “cuando estudias eres más gitana, porque puedes defender tu cultura”.

Queremos también para eso políticas de acción afirmativa, como ya tienen en algunos países, por ejemplo, que se reserven plazas en la universidad para personas gitanas.

Por último, nos gustaría tener la oportunidad todas de conocer la lengua Romanó, para que no se pierda nuestra cultura y para comunicarnos entre todas nosotras en todo el mundo. Sería un sueño que las niñas y los niños pudieran aprender el Romanó desde la escuela.

CONCLUSIONES DE TRABAJO

Las mujeres gitanas siempre hemos trabajado, pero ahora necesitamos acceder a trabajos diferentes a los que hemos hecho siempre, de acuerdo con lo que hoy demanda el mercado laboral.

Educación y formación es igual a más inserción en el mercado laboral. Es importante acercarse a las instituciones y entidades que están ofreciendo formación para el trabajo. Hemos visto muchos ejemplos de mujeres que han

seguido cursos y ahora ya están trabajando; desde mujeres que trabajan en escuelas como monitoras, a mujeres que han llegado a formar una empresa de moda o una cooperativa de agricultura ecológica.

Potenciar la creación de empresas y cooperativas llevadas por las mujeres gitanas.

En algunos tipos de formación es necesario hacer mucho acompañamiento a todos niveles, y posibilitar las diferentes metodologías para que ninguna mujer se quede fuera de la formación. Si una mujer no sabe leer y escribir también puede participar, no es necesario haber ido a la escuela para formarse, es necesario observar diferentes tipos de formación con el objetivo de incorporar a las mujeres en el mercado laboral.

También sería importante fomentar políticas de acreditación de la experiencia previa (políticas APEL), ya existentes en algunos países. De esta forma se puede reconocer con un certificado las habilidades que tenemos de la práctica, de trabajar por nuestra cuenta, por ejemplo, cuidando los niños y niñas de mi familia, trabajando en el mercadillo o en una asociación. Tales prácticas dan una serie de habilidades que se pueden acreditar para tener una base de incorporación a la formación o al empleo. Este certificado nos permitiría acceder tanto a mejores trabajos como a estudios universitarios. La experiencia lo demuestra, ya que en los países en los que se han puesto en marcha estas políticas se ha comprobado que fomentan la inclusión laboral del pueblo gitano.

Las mujeres gitanas tenemos muchas habilidades y experiencia que es muy válida para el mercado laboral de hoy. Desde la atención al público, saber estar y saber vender, hasta el cuidado y el respeto a los pequeños y a las personas mayores. Todas esas cualidades que tenemos las podemos aprovechar y fomentar para la inserción laboral.

Finalmente, también queremos soñar trabajos para nuestras hijas, denunciar casos de discriminación, y reconocer que las mujeres gitanas ya estamos haciendo esos cambios.

CONCLUSIONES FEMINISMO

Este congreso es una prueba de que las mujeres gitanas a pesar de las dificultades pueden hacer oír sus voces. Las mujeres gitanas reunidas en este congreso hemos apostado por el feminismo dialógico en el que todas las mujeres pueden incorporar sus voces. El feminismo gitano significa solidaridad. El feminismo gitano se consolida como un movimiento inclusivo, donde todas tenemos cabida. Éste es un feminismo que busca la igualdad desde la propia identidad, una igualdad de diferencias.

Las mujeres gitanas hemos tenido nuestro espacio y hemos podido hablar como nunca lo habíamos hecho hasta ahora. Este congreso ha sido organizado por nosotras mismas y para todas.

En este congreso, se ha insistido en la solidaridad que ha habido, y que tiene que haber en el futuro. Y también se ha reconocido la solidaridad con la que se ha trabajado hasta al momento actual, tanto de algunas mujeres no gitanas así como de algunos hombres gitanos que han trabajado a la par de las mujeres gitanas por conseguir la igualdad.

Ser gitana no es una barrera. Estamos aquí porque somos mujeres, queremos cambiar las cosas. Si sentimos que podemos vivir de forma diferente, podemos cambiar. Nuestra cultura es vida, va cambiando. No tenemos porque aceptar la presión de tener que escoger entre dos identidades ser gitana y ser mujer. Podemos construir una nueva identidad. Las mujeres gitanas podemos hacer cosas diferentes. Nuestros problemas son comunes y tenemos la responsabilidad de superarlos. Es una lucha de todas y para todas.

Ya se ha pedido organizar el próximo congreso de mujer gitana: ¡Granada!

Además ha surgido y nos ha unido un nuevo sueño: que **el 8 de octubre sea el Día Internacional de la Mujer Gitana.**

Las mujeres gitanas tenemos el futuro en nuestras manos.